

El lugar del objeto estético en la obra de Melanie Klein

Mónica Vicens⁶²

Desde mi largo y renovado interés en la Teoría del Conflicto Estético de Donald Meltzer me interrogo como hubiera acogido Melanie Klein el nuevo modelo de desarrollo de la mente que surge de esta teoría: la posición depresiva se da desde el comienzo y por consiguiente la relación inicial es con el objeto total.

Conjeturo que quizás estas ideas no serían para ella totalmente ajenas, a pesar de haber establecido con contundencia la posición equizo-paranoide, como primera posición en la que el yo instrumenta mecanismos necesarios para sentar las bases del desarrollo.

Realizo esta hipótesis pues en el recorrido de los trabajos encontré ideas que muestran que Melanie Klein aprecia con más fuerza de la que se supone, el rol primario de la madre y su presencia integradora, con las consecuencias que esto supone para darle un lugar a la ansiedad depresiva y la relación de objeto total en los comienzos de la vida. Esta presencia surge jerarquizada explícitamente en ciertos tramos de su obra, insinuada en los conceptos en otros, y algunas veces, 'ajustada', por decirlo así, a sus marcos referenciales.

El trabajo lo organizo de la siguiente forma:

- 1- Teoría del Conflicto Estético de Donald Meltzer
- 2- Conjeturas: el lugar del objeto estético en la obra de Melanie Klein

1-

Las concepciones de Donald Meltzer, bellamente desarrolladas en "Aprehensión de la Belleza" y en la "Metapsicología Ampliada" surgen a partir de las ideas bionianas, fundamentalmente del lugar medular que Bion le adjudica a la experiencia emocional como el primer paso en los procesos de pensamiento. Para este autor es en el ámbito de la relación íntima entre la madre y el bebé donde la experiencia emocional es explorada por la imaginación, observada y comprendida usando a la simbolización en primera instancia.

Apoyándose en estas nociones y en experiencias de observación de bebés desde el útero hasta el Jardín de Infantes, se replantea el proceso de desarrollo desde el comienzo de la vida.

Considera la posibilidad de que las experiencias emocionales, su representación en el pensamiento onírico y su impacto en la estructuración de la personalidad tal vez comiencen en el útero. Imagina que los aspectos auditivos de la vida intrauterina, unidos a la cenestesia son susceptibles de representación simbólica del estilo del canto y la danza. No hay más que un paso muy pequeño desde esta especulación a la noción más "emocional" que "traumática" del impacto del proceso de nacimiento y del primer encuentro con el mundo "exterior".

Este encuentro nos lo describe con belleza Meltzer. Transcribiré en forma textual sus palabras para no alterar su poesía:

"La bella madre abnegada común

presenta a su bello bebé un objeto complejo de increíble interés sensual como infrasensual. Su belleza externa concentrada como debe estar en su pecho y su cara, complicada en cada caso por los pezones y los ojos lo bombardea con una experiencia emocional de carácter apasionado".

"Pero el significado del comportamiento de la madre, de la aparición y desaparición del pecho y de la luz en sus ojos, de una cara por la que pasan las emociones como sombras de nubes para el paisaje es desconocido para él. Después de todo ha llegado a un país extraño donde no conoce ni el idioma, ni las claves y comunicaciones verbales no habituales. La madre es enigmática para él".

Este es el conflicto estético que puede ser enunciado con más exactitud en términos del impacto estético de la madre bella a disposición de los sentidos y el interior misterioso que sólo puede ser conjeturado lentamente mediante la imaginación creativa.

Este conflicto que confronta al bebé con el exterior hermoso de la madre y la incertidumbre acerca de la concordancia o no con el interior inobservable es insoportable para él. Lo sobrelleva si es complementado por un conflicto semejante en la madre. Si hay reciprocidad estética. Si ésta es capaz de apreciar su "bebitud", o sea las cualidades internas que le permitan pensarlo de manera tal que evoque en ella sus potencialidades fecundas desconocidas. Nos dice: "su bebitud

hace impacto directamente en la imaginación y nos pone a escudriñar su futuro".

Se dará de este modo una respuesta pasional entre ambos que Meltzer denomina "amor a primera vista". Esta idea de la respuesta o unidad pasional la toma de Bion, quien plantea que la emoción es el impacto de un vínculo relacional con el objeto, y que debemos pensar a las emociones como naturalmente unidas en una compleja respuesta de amor, odio y deseo de conocer: L, H, y K. Lo que se opone a ello son los vínculos emocionales negativos: antiamor, antiodio y anticonocimiento: -L, -H y -K.; son los antisignificados.

En este primer encuentro, *la primera alimentación como hacedora de amor es crucial para la continuación de la esperanza y la tolerancia de la pasión.*

Si la reciprocidad estética no se produce el bebé no puede sostener su conflicto y no tiene otro recurso que comenzar a hacer, parte por parte, lo que el autista hace en forma extrema, es decir, dismantelar su equipo para experimentar el impacto del objeto y así evitar la integración de su respuesta pasional. Separa los vínculos emocionales y los despliega en distintos objetos; ama a uno, odia a otro, siente luego interés por un tercero.

Este dismantelamiento, especialmente el del amor y el odio por el objeto, y su despliegue en otros objetos, es en realidad lo que Klein ha descrito como escisión primaria e idealización.

Dice Meltzer en "Vida Onírica" que el lenguaje y otras formas simbólicas mediante las cuales los seres humanos intentan comunicar sus experiencias del mundo serán entendidos como modos de hablar de la "vivencia emocional central". Entiendo que ese modo de hablar reflejará la capacidad de soportar el dolor que promueve el conflicto

estético y por consiguiente los diversos modos, extremos o no, de la mente humana de defenderse.

"La psicopatología que estudiamos adquiere así una dimensión más amplia, no invalidando otras complejidades ya descritas."

Estas ideas replantean la teoría del desarrollo de la mente: *el conflicto estético y la posición depresiva serían primarios, y la posición esquizo-paranoide, secundaria, como dice poéticamente el autor: "las consecuencias de cerrar las aberturas perceptuales frente al resplandor de la salida del sol".*

Esta nueva formulación pone el énfasis de la situación en el conflicto con el objeto presente; problemática que se agrega (en una relación de fuga 1*), a las ya estudiadas ampliamente por Klein, respecto al objeto ausente y la frustración.

Extiende también el concepto de integración. No es éste solamente un proceso tendiente a relacionar todo con la esfera del objeto bueno, el daño, la culpa y reparación, sino un proceso en el que se busca restablecer con el objeto la capacidad pasional, que se unan los vínculos de amor, odio y conocimiento.

"Esta teoría nos acerca a la concepción de momentos iniciales del desarrollo ricos en experiencia emocional; experiencia por la que todo ser humano por su misma condición atraviesa. Encuentro mental con el mundo que por una conjunción en parte misteriosa de factores, se pierde, se desdibuja. Podemos suponer que queda como una impronta, como esperanza de un reencuentro a pesar de las vicisitudes patológicas del devenir mental".

Dice al respecto Meltzer que no puede afirmar haber visto en su consultorio algún paciente que no haya sido saludado por "el resplandor del amanecer". Que en su amplia experiencia con pacientes

esquizofrénicos y con niños psicóticos no dejó de encontrar pruebas de que la belleza los había afectado y que se habían apartado bruscamente de ella, como lo hacen una y otra vez a lo largo del análisis. Muchas pruebas como las de Spitz indican que el no ser conmovido por la belleza es incompatible con la supervivencia o por lo menos con la supervivencia de la mente.

2-

Estas conjeturas, surgen en mí a partir del comentario que Donald Meltzer efectuó en la conferencia realizada en A.P.D.E.B.A., cuando presentó su Teoría del Conflicto Estético en abril del 89.

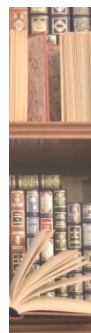
Dijo en aquella oportunidad que Melanie Klein, fundamentalmente en su trabajo con niños, reconoció los aspectos de la relación estética con los objetos, como jugando un papel importante en la generación de emociones de amor, pero no pudo encontrar un lugar para ello en los conflictos que promueven el desarrollo del aparato mental.

Acuerdo con Meltzer que esto se ve en el maravilloso libro que es la "Narrativa del Análisis de un niño" donde Richard *expresa apasionadamente el amor* por Melanie Klein como mujer hermosa, relacionándolo con la belleza afuera del consultorio: las estrellas, el cielo azul y las montañas. Richard sufrió por perderla como un objeto de belleza.

También, desde sus escritos teóricos, vislumbró el valor de esta relación con el objeto. Intento poder mostrarlo a través de la lectura selectiva realizada.

He rastreado el Cuarto Trabajo para la discusión de las Diferencias Científicas: Controversias Freud-Klein: "La vida emocional y el desarrollo del yo del niño con especial referencia a la posición depresiva" (1944); "Notas

1*. Alude a la composición musical, en donde uno o varios temas son introducidos por diferentes partes o voces por turnos, y luego repetidos en una forma más compleja.



sobre algunos mecanismos esquizoides" (1946); "Sobre la Teoría de la Ansiedad y la Culpa" (1948) y "Algunas conclusiones teóricas sobre la vida emocional del lactante" (1952).

Pienso que una de las razones por la que no pudo darle un lugar a la relación estética con los objetos en los conflictos que inician el desarrollo de la mente, pudo ser su fuerte adhesión a la dualidad instintiva propuesta por Freud (Instintos de vida y de muerte). Marcó quizá esta adhesión, por un lado, la necesidad de Melanie Klein de ser reconocida en la sucesión de las ideas del Padre del Psicoanálisis, y por otro, el contexto de la época que le tocó vivir en pleno desarrollo de la Segunda Guerra Mundial. Esto último hizo que sus experiencias de la guerra fueran muy vívidas como para que su interés y atención se dirigiera fundamentalmente a la relación entre la agresión y las fuerzas vitales del ser humano 2*.

En su trabajo "Notas..." Klein establece el significado de sus ideas acerca de la posición esquizo-paranoide que precede a la posición depresiva. Desde el comienzo de la vida se produce una lucha entre los instintos de vida y muerte. Bajo los efectos de la pulsión de muerte el yo teme la aniquilación. Bajo los efectos de la pulsión de vida el yo se escinde y proyecta la pulsión de muerte hacia el exterior. Esta proyección se hace sobre el objeto externo original que frustra, el pecho; éste llega a experimentarse como malo y perseguidor. También los aspectos buenos son proyectados en un pecho gratificador que pronto se constituye en Ideal como defensa contra la persecución.

Escisión, proyección e introyección son los primeros mecanismos de defensa. Se trata de una posición donde la relación es con objetos parciales, dominada por la ansiedad persecutoria y los mecanismos

esquizoides.

Esta separación- e idealización satisfactoria del self y del objeto como protección contra la angustia constituye para Klein un requisito primordial para un desarrollo saludable. Provee de una base para la tarea de integración gradual de los aspectos escindidos en el transcurso del desarrollo.

No obstante describir con rigor teórico estos mecanismos esquizoides, y el vínculo de objeto parcial que se establece, observo como trasfondo, el valor que le da Klein a la presencia integradora de la madre desde el origen. Esto surge también en las obras seleccionadas tanto en las que preceden como en las que suceden a este trabajo. Situación que crea ciertas contradicciones o vaivenes en su teoría que me otorgan un hilo para tejer estas conjeturas.

En "La vida emocional y..." (1944), en su interés por demostrar la relación de inicio con el objeto, cita a Berfenld (1929), quien a pesar de ser un defensor teórico del autoerotismo y el narcisismo, dice al hablar de la madre: "no sólo es la poseedora del pecho sino que es, uno podría decir, la *amplificación del más temprano objeto reconocido y amado, aquel objeto hacia el cual primero se vuelca el recién nacido*". Por este mismo camino vuelve a referirse a este autor en sus citas a Balzac: "la pequeña criatura no conoce otra cosa que los pechos de la madre; *los quiere con todas sus fuerzas*, piensa únicamente en esta fuente de vida; llega a ellos desde el sueño y los abandona para dormir, se despierta solo para regresar a ellos".

Expresión, por cierto, *de un amor apasionado* que pone de manifiesto un punto de vista de Klein.

Dice, más adelante, a pesar de su intento de ser fiel a Abraham: "Mi

experiencia ha confirmado plenamente los descubrimientos de Abraham *de que la relación con objetos parciales es la más temprana en la mente del niño*. Primero todo su interés y amor se focalizan en el pezón y en el pecho, pero muy pronto se desarrolla el interés en la cara y en las manos que atienden sus necesidades y las gratifican. De este modo, paso a paso, el niño llega a percibir y a amar a su madre como persona total. *Pero podemos suponer que el amor hacia su madre existe bajo alguna forma desde los comienzos de la vida...*"

"La relación del niño con su madre se basa sobre la herencia filogenética y ontogenéticamente es el modelo fundamental. Si es que existen tales fundamentos adquiridos en la evolución de la raza (¿y quien puede dudarlo?) la relación del niño con su madre que le da la vida y atiende sus primeras necesidades debe ser uno de ellos": Estas ideas parecerían preanunciar la conceptualización de Bion sobre la preconcepción pecho.

Enuncia luego: "Uno puede suponer que *desde el comienzo la madre existe como objeto total en la mente del niño*, pero como si fuera un vago bosquejo, y que esta imagen gradualmente se va rellenando en la medida en que se desarrolla la percepción".

En estas citas parecería a veces tironeada entre la concepción de un vínculo apasionado con la madre d'emblée y un objeto total que se va construyendo por ensamble de partes con el perfeccionamiento de la percepción .

En este mismo trabajo, al defender el amor objetual temprano, hace referencia a sentimientos depresivos desde el inicio de la vida. "La hipótesis de que el niño pequeño siente amor hacia un objeto desde un comienzo, nos lleva a una diferente valorización del impacto de todas sus emociones

2*. Roberto Oelsner comentó en un Seminario referido a Wilfred Bion: "los hechos experienciales orientan nuestro pensamiento". Si consideramos la participación activa de Bion durante la guerra, en la División de Tanques, pueden comprenderse muchas de las ideas que desarrolla en su teoría sobre el pensamiento esquizofrénico.

mientras las está experimentando....." ".....si apreciamos plenamente la necesidad imperiosa del infante por su madre, la única que puede proveer la gratificación que anhela, no podemos más que reconocer que la emoción de pérdida que experimenta tiene efectos inmediatos y profundos sobre su vida mental....." "Parece justificado suponer que en la medida que la *experiencia de nacer da lugar a un sentimiento de pérdida, la semilla de los sentimientos depresivos está presente desde el comienzo de la vida*".

Se apoya en los conceptos que Freud enunciara en "Inhibición, Síntoma y Angustia": "Vida Intrauterina y primera Infancia constituyen un continuo en medida mucho mayor de lo que nos lo haría pensar la llamativa cesura del acto del nacimiento. *El objeto madre psíquico* sustituye para el niño la situación fetal biológica".

En su trabajo del 46, destaca mecanismos y ansiedades príncips: escisión, idealización y persecución. No obstante desarrolla conceptos a través de los cuales uno puede observar que no abandona el interés en la significación de la presencia de la madre y la influencia que ello tiene en las relaciones de objeto, precozmente. *El objeto bueno*, que se constituye en *núcleo del yo*, aunque está referido a una disociación topográfica, por sus cualidades, hace pensar en un vínculo con un objeto total. Veamos: tiene una *importancia vital para el yo*, se opone a los procesos de desintegración del pecho hecho pedazos por las fantasías sádico-orales. Es producto de un encuentro gratificador y de sostén amoroso, interviene la libido succionadora, es sentido *como completo*. *Cohesiona al yo* y constituye un factor *nuclear* en su construcción.

Ya observamos en el trabajo del 44 que las ansiedades depresivas adquieren status para Klein desde

momentos muy primarios. En "Notas..." (1946) a pesar de haber establecido concluyentemente la ansiedad paranoide de inicio, realiza observaciones y comentarios teóricos que, desde mi punto de vista, demuestran que vislumbra la importancia de aquéllas también, y busca caminos para darle un espacio muy tempranamente.

La necesidad de guardar fidelidad a determinadas ideas en busca de coherencia teórica (instintos de vida y muerte, angustia de aniquilación, defensas esquizoides del yo, relación de objeto parcial...), hacen que no pueda encontrarle a la ansiedad depresiva, un lugar más preciso, desde el inicio

A partir de la noción de posición, que es una conceptualización dinámica, puede pensar en la alternancia entre ambas ansiedades. A través de esta idea, rompe ataduras con Abraham y su concepto temporal de evolución de la libido. Es una idea más espacial en la que se destaca un punto de vista, una posición diferente desde la que el bebé vive su relación de objeto.

En la Teoría del Conflicto estético, cuando el bebé desmantela su aparato perceptivo para evitar el vínculo pasional con el objeto, también cambia su "punto de vista", una posición diferente desde la que el bebé vive su relación de objeto.

Del dinamismo de la vida mental, da cuenta Klein en "Notas..." (1946), cuando dice que siempre tienen lugar algunas 'fluctuaciones' entre la posición esquizoide y la depresiva, las que forman parte del desarrollo normal. Plantea que no se puede establecer una división precisa entre estos dos estados ya que la modificación se va haciendo de manera gradual y los fenómenos de ambas permanecen durante algún tiempo hasta cierto punto "entremezclados y recíprocos"

Desde mi perspectiva estas ideas la acerca al concepto Ps <-> D de Bion,

en donde se piensa en unidades oscilantes entre procesos de dispersión e integración de la mente, no ligados a pasajes evolutivos sino a momentos de crecimiento mental.

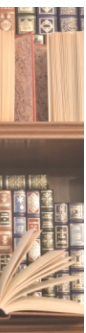
En un desarrollo normal, otro tanto ocurre en los procesos relativos al conflicto estético, entre el desmantelamiento y la integración de la unidad pasional.

Vuelve en "Notas..." a hacer referencias a la elasticidad de la mente infantil para superar estados mentales (en parte lo atribuye a un factor constitucional).

Expresa que las variadas formas de disociar al yo y a los objetos internos, traen como consecuencia sentimientos de que el yo se está desmoronando, sentimiento que evoluciona hacia un estado de desintegración. Pero, establece que en el desarrollo normal los estados de desintegración son transitorios.

Nos encontramos nuevamente con la jerarquía nunca suficientemente apreciada, que Klein le da al objeto externo - madre, dice allí: "...entre otros factores, la gratificación por parte del objeto bueno ayuda reiteradamente a superar estados esquizoides". Sostiene que el amor y la comprensión de la madre, pueden ser considerados como los mayores aliados que tiene el niño para superar estados de desintegración y angustias de naturaleza psicóticas.

Más adelante plantea la hipótesis que la acción recíproca de ambas posiciones influye el cuadro clínico, tanto de la esquizofrenia como de las perturbaciones maniaco-depresivas. Sugiere Klein la posibilidad de que esta hipótesis "tentadora" pudiera ser comprobada, lo que traería aparejado que *"estos grupos patológicos estén más íntimamente relacionados desde el punto de vista del desarrollo de lo que se ha supuesto"*. Hace una propuesta a futuro a los psicoanalistas para que a través de material de observación confirmen esta hipótesis.



Este planteo, a mi juicio, pone de manifiesto la necesidad de avalar empíricamente sus ideas y quizás de encontrar un marco teórico referencial que explique mejor las cercanas relaciones que ella observa entre ambas posiciones.

La Teoría del Conflicto estético que logra jerarquizar de inicio la relación con el objeto total puede dar cuenta con más coherencia interna de estas intrincadas y fluctuantes relaciones desde el comienzo del desarrollo. La respuesta innata hacia la belleza-del-mundo, que es una *respuesta estética*, contiene una integración de tres vínculos positivos: amor, odio y conocimiento. El dolor de la ambivalencia combinado con la necesidad de tolerar la incertidumbre hace muy difícil mantener juntos tales vínculos. Los procesos de escisión alivian porque despliegan los vínculos sobre objetos separados, escindiendo también así al self en sus capacidades y experiencias emocionales.

La impresión que fui teniendo a medida que avanzaba en la lectura fue que Melanie Klein (como ya lo he expresado), entrevió el valor de la presencia materna, su amor y 'su belleza', con el efecto continente e integrador que esto conlleva, pero no sistematizó estas ideas. Además, no le adjudicó al yo la suficiente capacidad perceptiva y simbólica para establecer con ese objeto un vínculo de valoración e introyección original. El objeto introyectado es sólo el *germen del objeto total y completo*, que se construirá en la posición depresiva a través de procesos de maduración gradual.

Se la ve como constreñida por la conceptualización de objeto parcial.

Esto la lleva a relacionar la ansiedad depresiva con el objeto parcial, en su trabajo: "Sobre la Teoría de la Ansiedad y..." (1948). Dice allí que cuando introdujo por primera vez el concepto de posición depresiva en "Una contribución a la psicogénesis de los mecanismos maníaco-depresivos", sugirió que la ansiedad y la culpa

surgían con la introyección del objeto como un todo, pero que su trabajo posterior en la posición esquizo-paranoide que precede a la posición depresiva, la ha llevado a la conclusión de que a pesar de que en ese primer estadio predominan los impulsos destructivos y la ansiedad persecutoria, la ansiedad depresiva y la culpa juegan ya un papel en la primera relación objetal del bebé, esto es en su relación con el pecho de la madre.

Expresa luego: "El odio y la ansiedad persecutoria se enlazan al pecho frustrador (malo) y el amor y el reaseguramiento al pecho gratificador (bueno)".

"Sin embargo, incluso en este estadio, tales procesos de disociación nunca son completamente eficaces, porque desde el principio de la vida el yo tiende a integrarse y a sintetizar los diferentes aspectos del objeto. (Esta tendencia puede ser considerada como expresión del instinto de vida)".

"Parece que hay estados de integración incluso en bebés muy pequeños, que se vuelven más frecuentes y duraderos a medida que progresa el desarrollo en los que la separación entre el pecho bueno y malo está menos marcada".

"En tales estados de integración surge cierto grado de síntesis entre el amor y el odio en relación con los objetos parciales, que según mi opinión actual da origen a la ansiedad depresiva, la culpa y el deseo de reparar al objeto amado dañado, ante todo al pecho bueno (*debemos recordar sin embargo que incluso durante este estadio, el rostro y manos de la madre y toda su presencia física, entran cada vez más en la construcción gradual de la relación del niño con ella como persona*). Es decir que ahora vinculo la aparición de la ansiedad depresiva con la relación hacia los objetos parciales"

Pienso que, en aras de aquello que es más funcional a su teoría, no logra

adscribir tempranamente la ansiedad depresiva al objeto madre, total. Oscila entonces entre el *objeto total - madre integrador*, con su presencia física y actitud amorosa, y el *objeto parcial - pecho* referido a la gratificación materna, sobre el que se vuelcan procesos de síntesis de pulsiones, pero objeto parcial al fin.

Si bien postula cercanas relaciones entre ambas ansiedades, intenta dejar bien establecido que la angustia original es la de aniquilación. En "Conclusiones de la vida..." (1952) establece una discriminación entre causas internas y externas de la angustia, deja de lado la significación depresiva del sentimiento de pérdida, transformándola francamente en una vivencia persecutoria.

Tomo su párrafo textual:

"Al principio de la vida post-natal el lactante experimenta angustia de orígenes internos y externos. Por muchos años sostuve la idea de que la *acción interna* del instinto de muerte produce el temor de aniquilamiento, y esto es la causa primaria de la angustia persecutoria. La primera causa externa de angustia puede hallarse en la experiencia del nacimiento.

Parecería que el dolor e incomodidad sufridas por él, así como también la pérdida del estado intrauterino fueran sentidos como un ataque de fuerzas hostiles, es decir, como persecución. *Por lo tanto la angustia persecutoria entra desde un principio en la relación del lactante con los objetos, en la medida en que está expuesto a privación*".

En este trabajo también hace referencias a la relación depresiva en estadios tempranos promovida por la presencia corpórea de la madre, a la cual nuevamente 'le otorga y le retacea', por así decirlo, un carácter definitivo de presencia integradora:

"... existen razones para suponer que aún durante los primeros tres o cuatro meses de vida el objeto bueno y el malo no son totalmente distintos

uno del otro en la mente del lactante. *El pecho de la madre en sus aspectos bueno y malo también parece estar unido para él a su presencia corpórea*, y su relación con ella como persona se construye así gradualmente a partir de este primer estadio".

Reitera en el 52, con otras palabras conceptos del 46.: " aunque los sentimientos del bebé se centren en la relación alimenticia con la madre, otros aspectos de la madre intervienen en la primerísima relación con ella, pues aún el lactante muy pequeño responde a la sonrisa de la madre, a sus manos, a su voz, al hecho de que lo alce en brazos o atienda sus necesidades. La proximidad física a la madre durante la alimentación, lo ayuda constantemente a superar la añoranza de un estado perdido anterior, alivia la angustia persecutoria y fortalece la confianza con el objeto bueno," Descripción que puede por cierto evocarnos la situación emocional del bebé de Meltzer con capacidad de tolerar su pasión, en reciprocidad estética con la madre.

"...podemos suponer que cuando la angustia persecutoria es menos intensa, la disociación es de menor alcance y por lo tanto el yo es capaz de integrarse y sintetizar en cierta medida los sentimientos hacia el objeto. La síntesis entre sentimientos de amor y pulsiones destructivas hacia un mismo objeto origina angustia depresiva, culpa y necesidad de reparar el objeto bueno. Esto implica que *la ambivalencia es a veces vivenciada en relación con el objeto parcial, el pecho de la madre*".

Con relación a la disyuntiva ¿objeto parcial u objeto total? a mi juicio Meltzer dirime muy bien la situación. Dice que la diferenciación entre ellos es una cuestión selectiva donde interviene la conciencia como órgano de atención. El bebé con el pezón en la boca, mirando los ojos de la madre encuentra ojos que están intensamente ligados con él. Está teniendo una relación de objeto total

con la madre. Un niño que tiene el pezón en su boca y está mirando el pecho tiene una relación de objeto parcial con el pecho. Un bebé que tiene el pezón en su boca y está mirando el techo sólo tiene una experiencia sensorial.

Las ideas recorridas de Klein, aparecen por momentos como contradictorias, en otros como apreciación (quizá no resuelta totalmente) de la dinámica mental primaria.

Imagino la posibilidad de interrogar hoy a Klein acerca de la actuación temprana de las ansiedades persecutoria y depresiva. Podría respondernos tal como lo hace Meltzer cuando se lo interroga acerca de que su formulación de la teoría del conflicto estético inaugura una nueva forma de enfocar los conflictos del desarrollo, pues coloca la problemática del objeto presente simultáneamente a los conflictos con el objeto ausente, a los cuales se agrega. Comenté que él recurre para responder, al ejemplo de la fuga en la composición musical: un instrumento introduce una nueva melodía mientras está transcurriendo otra. Pienso que Klein nos diría que, tal como en la fuga musical, se combinan e interactúan estas distintas melodías desde el comienzo de la vida, en la mente del bebé, con una cualidad no precisamente melódica. Esto ocurrirá en forma muy oscilante y cambiante hasta tanto la maduración y el crecimiento permitan el proceso de elaboración y resolución de ambas ansiedades, que instalará en la mente con más preponderancia las notas armónicas de la esperanza, del bienestar y la creatividad.

Si persiste la pregunta *¿cuál es 'melodía inicial' en el encuentro con el objeto?*

Klein dio su respuesta concluyente al postular a pesar de las diversas ideas recorridas: *la angustia de aniquilación originaria*, frente a la que el yo instrumenta defensas que

determinan una relación de persecución e idealización con sus objetos disociados

Meltzer responde que el objeto inicial impacta en el bebé de tal manera, que promueve una *compleja respuesta emocional en la que se dan naturalmente unidos, el amor, el odio y el deseo de conocer*, "respuesta pasional" frente al objeto estético.

Resumen

Desde mi largo y renovado interés en la Teoría del Conflicto Estético de Donald Meltzer, en este trabajo me interrogo como hubiese acogido Melanie Klein el nuevo modelo de la mente que surge de esta teoría: la posición depresiva se da desde el comienzo y por consiguiente la relación inicial es con el objeto total.

La luz inspiradora ha sido un comentario que Donald Meltzer pronunciara en su Conferencia realizada en A.P.D.E.B.A cuando presentó su Teoría en abril del 89.

Dijo en aquella oportunidad que Melanie Klein, fundamentalmente en sus trabajos con niños, reconoció los aspectos estéticos de la relación con los objetos como jugando un papel importante en la generación de emociones de amor, pero no pudo encontrar un lugar para ello en los conflictos que promueven el desarrollo del aparato mental.

Acuerdo con Meltzer que estas ideas se ven en el maravilloso libro que es la " Narrativa de análisis de un niño" donde Richard expresa apasionadamente el amor por Melanie Klein como mujer hermosa relacionándola con la belleza afuera del consultorio: las estrellas, el cielo azul y las montañas. Richard sufrió por perderla como objeto de belleza.

Considero que Klein desde sus escritos teóricos también vislumbró el valor de esta relación con el objeto.



Rastreo esto en cuatro trabajos:
IV Trabajo para la discusión de las
Diferencias científicas: Controversias
Ana Freud Melanie Klein: "La vida
emocional y el desarrollo emocional
del niño con especial referencia a la

posición depresiva" (1944); "Notas
sobre algunos mecanismos
esquizoides" (1946); "Sobre la teoría
de la Ansiedad y la Culpa" (1948) y
"Algunas conclusiones teóricas sobre
la vida emocional del lactante" (1952)

Descriptor:
CONFLICTO ESTÉTICO - BELLEZA -
ANSIEDAD DEPRESIVA - OBJETO
TOTAL

Bibliografía

- Baranger, Willy (1971) *Posición y objeto en la obra de Melanie Klein*, Buenos Aires. Ediciones Kargieman (1976).
- Castellaro de Pozzi, María Haydée (y colaboradores) (mayo 1991) *El narcisismo en la obra de Donald Meltzer*. "Segundas Jornadas de Integración teórico-clínicas en Psicoanálisis". Ateneo de Estudios Psicoanalíticos. Rosario.
- (octubre 2000) Comentario a: *Transferencia y modelo estético* de Virginia Ungar. Asociación de Psicoanálisis de Rosario.
- (noviembre 2000) *En torno a la reciprocidad estética*. IV Simposium de la Asociación de Psicoanálisis de Rosario: "Acerca de la interpretación psicoanalítica".
- Del Valle, Elsa - *La obra de Melanie Klein*. Volumen I. - Buenos Aires - Ediciones Kargieman (1979).
- La obra de Melanie Klein* - Volumen II. Buenos Aires - Lugar Editorial (1986).
- Klein, Melanie
- Cuarto Trabajo para la discusión de las diferencias científicas: Controversias Freud - Klein*: "La vida emocional y el desarrollo del yo del niño con especial referencia a la posición depresiva". Traducido de: *The Freud - Klein Controversies (1941 - 1945)*, editado por Pearl King y Ricardo Steiner. The New Library of Psychoanalysis, Routledge, London (1991).
- "Notas sobre algunos mecanismos esquizoides" *Desarrollos en Psicoanálisis*. Buenos Aires. Ediciones Hormé. (1946).
- "Sobre la Teoría de la ansiedad y la culpa" *Desarrollos en Psicoanálisis*. Buenos Aires. Ediciones Hormé. (1948).
- "Algunas conclusiones teóricas sobre la vida emocional del lactante". *Desarrollo en Psicoanálisis*. Buenos Aires. Ediciones Hormé. (1952).
- Meltzer, Donald (1989) Conferencia pronunciada en A.P.de B.A. - Editada en: "Revista de la Asociación Psicoanalítica de Buenos Aires. Volumen XII N° 1 (1990).
- y Meg Harris Williams - *La aprehensión de la belleza (El rol del conflicto estético en el desarrollo, la violencia y el arte)* - Buenos Aires. Editorial Spatia. 1ª edición (1990).
- y otros *La metapsicología ampliada (aplicaciones clínicas a las ideas de Bion)*. Cap. II: "¿Qué es una experiencia emocional?", Cap. XII "La enfermedad psicótica en la temprana infancia. Diez años después de exploración del autismo" - Buenos Aires. Editorial Spatia 1ª edición (1990).
- Desarrollo Kleiniano: Parte II*: "Richard, semana a semana" - Buenos Aires. Editorial Spatia. 1ª edición (1990).
- Clastrum (Una investigación sobre los fenómenos claustrofóbicos)*, Cap. III: "La dimensión geográfica del aparato mental", Cap. IV: "Los compartimentos de la madre interna", Cap. V: "La vida en el Clastrum" - Buenos Aires. Editorial Spatia. 1ª edición (1990).
- Segal, Hanna (1979) *Melanie Klein* - Madrid. Alianza Editorial (1985).
- Ungar, Virginia (octubre 2000) *Transferencia y Modelo estético*. Asociación de Psicoanálisis de Rosario.
- Vicens, Mónica (1990) *El Rorschach, un aliado para pensar acerca del conflicto estético*. Trabajo presentado en las Segundas Jornadas de A.D.E.I.P. Córdoba. Publicado en la Revista "Proyección" de la Asociación de Rorschach de Rosario N° 2 (1991).
- (1993) *El narcisismo en la obra de Donald Meltzer*. Trabajo presentado en la mesa redonda: "El narcisismo desde distintas perspectivas teóricas". Ateneo de Estudios Psicoanalíticos. Rosario.